

LA SOMBRA DEL TSUNAMI Y EL DESARROLLO DE LA MENTE RELACIONAL

A SOMBRA DO TSUNAMI
E O DESENVOLVIMENTO
DA MENTE RELACIONAL

THE SHADOW OF THE TSUNAMI
AND THE DEVELOPMENT
OF THE RELATIONAL MIND

Ivette Fernández, Gladys Luy, Yvette Negrón, Viviana Peña, Margarita Rodríguez, Violeta Saavedra, Olinda Serrano, Vivian Stowers.
Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima

Las autoras integran el Grupo de Actualización del CPPL,
coordinado por Olinda Serrano de Dreyfuss.

Gladys Luy - gladys.luy.perez@gmail.com ORCID 0009-0004-3037-5513

Viviana Peña - Viviana.pena@upcpe ORCID 0000-0001-7907-3736

Ivette Fernández - ivetteff@hotmail.com ORCID 0009-0000-2191-8716

Vivian Stowers -stowersvivian@gmail.com ORCID 0009-0007-1415-9230

Olinda Serrano olindaserranodedreiffuss@gmail.com ORCID 0000-0001-6235-3627

Margarita Rodríguez margaritarodriguez38@hotmail.com ORCID 0009-0001-8661-4147

M. Y. Negrón - mycnegron@gmail.com ORCID 0009-0001-9409-3572

V. Saavedra - Violsak@hotmail.com ORCID 0009-0005-3414-4701

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Fernández I. Luy G. Negrón Y. Peña V. Rodríguez M. Saavedra V. Serrano O. Stowers V. (2023)

A SOMBRA DO TSUNAMI E O DESENVOLVIMENTO DA MENTE RELACIONAL

Intercambio Psicoanalítico 14 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/14.1.11/

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

LA SOMBRA DEL TSUNAMI Y EL DESARROLLO DE LA MENTE RELACIONAL

Ivette Fernández, Gladys Luy,
Yvette Negrón, Viviana Peña,
Margarita Rodríguez, Violeta
Saavedra, Olinda Serrano,
Vivian Stowers.¹

Autor: Bromberg, Philip M.
Año 2017 - 348 páginas
Editora Ágora relacional
Madrid

Centro de Psicoterapia
Psicoanalítica de Lima

¹ Las autoras integran el Grupo de
Actualización del CPPL, coordinado por
Olinda Serrano de Dreyfuss.
Gladys Luy - gladys.luy.perez@gmail.com
ORCID 0009-0004-3037-5513
Viviana Peña - Viviana.pena@upcpe
ORCID 0000-0001-7907-3736
Ivette Fernández - ivetteff@hotmail.com
ORCID 0009-0000-2191-8716
Vivian Stowers - stowersvivian@gmail.com
ORCID 0009-0007-1415-9230
Olinda Serrano
olindaserranodedreiffuss@gmail.com
ORCID 0000-0001-6235-3627
Margarita Rodríguez
margaritarodriguez38@hotmail.com
ORCID 0009-0001-8661-4147
M. Y. Negrón - mycnegron@gmail.com
ORCID 0009-0001-9409-3572
V. Saavedra - Violsak@hotmail.com
ORCID 0009-0005-3414-4701

Philip Bromberg (2017), en este libro, nos ofrece una perspectiva conceptual sobre la manera en que la relación humana entre el paciente y el analista logra sanar al *self* individual. Busca mostrar cómo, cuando esto se produce, una conexión dinámica entre la sanación y el crecimiento, mutuamente creada, permite que la relación evolucione hacia el crecimiento personal que justifica fundamentalmente el nombre de psicoterapia.

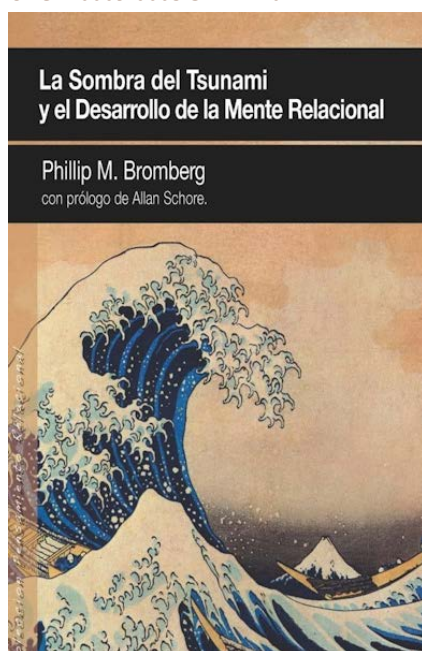
El autor sostiene que:

Es en la intersección del trauma evolutivo, la disociación y el conflicto, donde los aspectos de la relación psicoanalítica puestos en acción (enacted) se identifican y procesan conjuntamente y, al hacerlo, el miedo a la falta de regulación afectiva queda reducido en áreas del funcionamiento mental donde gobernaba a nivel cerebral la dependencia anticipatoria y automática de la disociación. Al mismo tiempo se reduce a nivel mental el temor a la alteridad y se crea una fuente continuamente en desarrollo para la acción terapéutica que dota al psicoanálisis de su poder fundamental como proceso de crecimiento interpersonal/ relacional. (p. 8).

En el primer capítulo, *Reduciendo el tsunami*, Bromberg, citando a Robert Burns (1786), refiere que el don de la intersubjetividad se da cuando eres capaz de verte tal y como los demás te ven, aunque sin disociarte de la experiencia de cómo te ves a ti mismo. Sin embargo, cuando las experiencias del *self* son demasiado disyuntivas, éstas son mantenidas adaptativamente en estados del *self* separados que no se comunican entre sí por un tiempo breve, pero en otras personas se convierte en una estructura que organiza la vida misma, reduciendo la gama en la que ésta pueda ser vivida.

La intención es asegurar la supervivencia de la continuidad del *self* limitando la función reflexiva, dejando al sistema límbico para usarse como una especie de detector de humo (eventos que podrían desencadenar una desregulación afectiva). Ante estas experiencias disyuntivas (guerra interna de estados del *self*) se despliega en la relación terapeuta-paciente la oportunidad de participar en forma de *enactment*, en una externalización en el aquí y ahora de la relación tensa del paciente con sus propios objetos internos.

La utilización terapéutica del *enactment* pretende aumentar la competencia en la regulación de estados del *self*, lo que implicará que la relación analítica se convierta en un lugar que es capaz de sostener el riesgo y la seguridad al mismo tiempo – una relación que permite el revivir doloroso del trauma temprano sin que éste sea solo una ciega repetición del pasado. Como lo menciona en una frase: “Una relación segura, pero no demasiado segura.” (p. 76) nos ofrece la perspectiva de que el proceso transformativo de “reducir el tsunami” no sólo conduce a una mayor capacidad para la regulación afectiva, sino que también es fundamental para el núcleo del proceso de crecimiento en psicoterapia.



En el segundo capítulo, *Nunca pasó por mi mente*, el autor nos habla de los “secretos”, que son áreas de nosotros mismos que no conocemos; él los define como espacios sobre diferentes estados del *self* con diferentes motivaciones. Bromberg propone que el secreto está sentado en “el centro” de nuestro ser, centro al cual es difícil acceder, pues contiene información que aún está en un lenguaje incomprensible. Estos secretos son como áreas que están cautivas, producto de la disociación; sin embargo, es posible acceder a esta información a partir del *enactment*.

En el capítulo tres, *Mentalízalo*, Bromberg enfatiza la sensibilidad común a todos los analistas interesados en los estados del *self* y la disociación, sensibilidad que reconoce la capacidad relacional como la esencia de la identidad y como el elemento clave tanto en el desarrollo normal como en el crecimiento de la terapia. Asimismo, se señala que la mentalización no solo aparece asociada al trauma, sino que permite a la persona reflexionar sobre las incompatibilidades entre su propia experiencia del *self* y la manera en que parece existir en la mente del otro. La capacidad de la mente para mentalizar hace menos probable que se recurra a la disociación sin estabilidad cuando se encuentra enfrentada a su alteridad. El autor considera que la negociación entre enfrentamiento y seguridad se encuentra en el corazón del cambio psicoterapéutico.

En el cuarto capítulo, *Atención a la brecha disociativa*, el autor afirma que la perspectiva relacional/interpersonal es la más adecuada para abordar la “brecha disociativa, inherente a todo proceso de tratamiento. En sus palabras: “La teoría clásica del conflicto (...) restringe la posibilidad de que se dé una participación bilateral en la relación clínica.” (p. 147) Y continúa:

Si el trabajo está yendo bien, las reacciones afectivas individuales de cada participante se integran conjuntamente en un proceso de conocimiento mutuo o ‘estados compartidos’ (Shore, 2003b) que no solo es terapéutico por sí mismo, sino que profundiza y enriquece el procesamiento simbólico (...) favoreciendo así la emergencia y consolidación de nuevos significados del *self*. (p. 149).

Así, el trabajo terapéutico “(...) no supone abandonar a Freud, pero sí conlleva una actitud de escucha diferente. (...) se trata de una experiencia inherentemente confusa que ha de ser explorada conjuntamente, más que de un material que ha de ser ‘descifrado’ (...)” (p. 150) Finalmente, “(...) la aceptación por parte del analista de su propia falta de claridad se convierte en una fuente de acción terapéutica (...) se hace posible la creación progresiva de un ‘inconsciente relacional’ (...) pertenece a ambas personas, pero a ninguna en exclusiva (...)” (p. 151).

En el capítulo cinco, *Verdad y relaciones humanas*, el autor continúa poniendo de relieve que el tratamiento psicoanalítico se fundamenta en la realidad de dos seres humanos cocreando y ampliando su espontaneidad. No existe una realidad absoluta, sino que pueden coexistir verdades subjetivas opuestas dependiendo del estado del *self* que se encuentra en conciencia y la etapa evolutiva de la persona, entendiendo la mente humana como una multiplicidad de estados del *self*.

En esta concepción de la mente, la disociación normal ocupa un rol fundamental en el funcionamiento de la misma. Mediante este mecanismo, partes del *self* permanecen no simbolizadas cognitivamente en un contexto relacional. En este sentido, la conciencia es discontinua, aunque existe una ilusión de unidad continuada del *self* que funciona adaptativamente. Cada estado del *self*, tiene su propia realidad y su propia organización.

En el capítulo seis, *Si esto es traición, ¡sacad el mejor partido de ello!*, el autor sostiene que nos enfrentamos a tres cambios clínicos fundamentales: el cambio de la primacía del contenido a la primacía del contexto, de la primacía de la cognición a la primacía del afecto, y el alejamiento (aunque no abandono) del concepto de “técnica”.

Bromberg menciona que:

En una relación analítica es imposible desenredar lo personal de lo profesional. (...) un campo en el que el ‘camino real al inconsciente’ se transforma en un inconsciente relacional, un camino *común y corriente* a lo largo del cual la única recomendación técnica que se puede plantear es la de reconocer que la aparición impredecible de baches forma parte del trayecto. (p. 234).

En el capítulo siete, *Palabras de mayores – Una perspectiva sobre la fantasía inconsciente*, todo ser humano parece estar poseído por un guion inconsciente que es puesto en escena repetitivamente y que lo hace llevar a ciertas elecciones vitales que parecen tener una vida propia. El *enactment* es un evento de a dos, donde paciente y terapeuta se vinculan de manera disociada, desde un estado No Yo que pasa a ser luego un Yo o mismidad. El psicoanálisis debe reorganizar la narrativa interna del paciente para que se dé una auténtica cura por la palabra.

En el capítulo ocho, *“Tu cercanía”, un epílogo personal*, Bromberg narra de manera muy íntima y desde su intrincada relación con la literatura, la forma en que ésta le ha servido para aproximarse a la idea central que desarrolla en su obra. Propugna que “la habilidad fundamental de la mente para cambiar entre diferentes estados del *self* sin perder la continuidad del *self*, hace que sea posible que alguien haga uso de los estados del *self* de otro como una parte de los suyos propios” (p. 283).

El autor menciona que es en el diálogo afectivo, carente de un contexto cognitivo, que sucede entre el *self* y el otro, donde se produce un “pseudo-saber” y una especie de incertidumbre que es fundamental para la experiencia. Esto último es un aspecto relevante para el pensamiento psicoanalítico contemporáneo. Al adentrarse en la mente del paciente, en un paradigma intersubjetivo, el analista se encuentra con realidades para las que no tiene lenguaje ni contexto.

Tal como nos tiene acostumbrados a lo largo de su libro, los ejemplos son ilustrados con viñetas conmovedoras y poderosas, tanto como la conexión que implica la comunicación para entender la dialéctica entre pensamiento y afecto, o la que se da entre los estados del *self* del paciente y del analista. Es en este contexto relacional disociado en que, por medio del *enactment* cocreado, se devela la tan buscada fantasía inconsciente.

Comentarios finales.

Bromberg, en su libro, nos muestra una vasta indagación clínica que nos adentra a los funcionamientos de la mente desde sus inicios, y como ésta se va configurando, y nos muestra los mecanismos que permiten mantener la coherencia del *self*, frente a los traumas evolutivos (“el tsunami”). Nos habla de la disociación y de una forma particular de disociación que es compartida en la dupla analista-paciente (*enactment*), indagación en la que sintetiza y enriquece gran parte de las aportaciones contemporáneas del psicoanálisis relacional e intersubjetivo y de la teoría de la mentalización de Fonagy.

El trabajo grupal con esta obra y las viñetas que suscitaba ha sido una experiencia sin duda formativa y enriquecedora para sus integrantes.